

CAMINO DE ARTENARA

DURACIÓN: 1 h. 15' - 2 h. **RECORRIDO:** Aprox. 5 Km.

DESNIVEL: 477 m. Comienzo camino en Cruce de Los Moriscos: 1.697 m.; Cueva del Caballero: 1.634 m.; Cruce en Lomo del Corral: 1.451 m.; Cruz del Toril: 1.307 m.; Artenara: 1.220 m.

DIFICULTAD: Muy fácil. Casi todo por pistas forestales. Longitud-duración, medias-cortas, y desnivel, moderado.

ACCESO: Por itinerario nº 22. También puede accederse al inicio del recorrido siguiendo la carretera 17-7 hasta la curva que hace en la Cañada de La Vieja (a 6 Km. de la Cruz de Tejeda o a 2,5 del Mirador de Los Pinos de Gáldar). Desde esta curva, un ancho camino sube en 5' el cauce de la Cañada -dirección SO.- hasta el cruce de pistas donde bifurcan los itinerarios nº22 y 23.

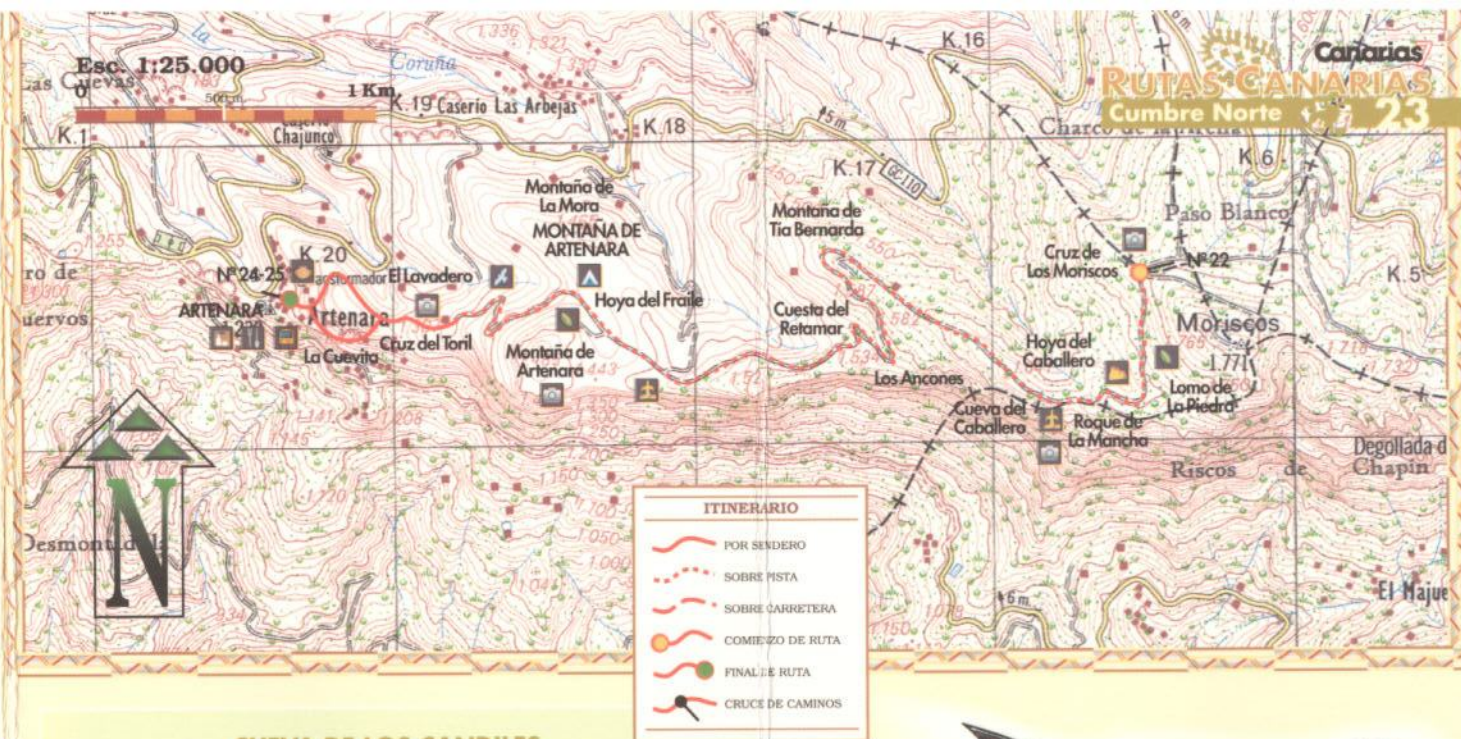
Desde la bifurcación de pistas donde se separan los itinerarios números 22 y 23, se sigue la pista de la izquierda -dirección O- unos 150 m. hasta el cruce de la Cruz de Los Moriscos. Evitando la que por la izquierda sube a lo alto de la Montaña de Los Moriscos y la de la derecha que muere a 100 m. en un mirador de bella panorámica. Se sigue la de enmedio, que gira a la izquierda -dirección S- pasando junto a la Cruz que deja por la izquierda, e inicia un acusado descenso que se suaviza después de cruzar el cauce de la Hoya del Caballero. Casi llaneando, la pista pasa junto al promontorio y bloques rocosos de las Cuevas del Caballero (15').

El valor paisajístico del sitio y la importancia de este yacimiento arqueológico justifica la visita, pese a las rejas metálicas que lo protegen de desaprensivos. De nuevo en la pista se sigue llaneando antes de iniciar otro descenso, más acusado a partir de la curva que ésta hace en la Montaña de Tía Bernarda, conocido como la Cuesta del Retamar, suavizándose hasta llegar a otro cruce de pistas en el Lomo del Corral (30'). La de la derecha descendiendo por la Era de La Vieja hacia el Caserío de Las Arbejas (tienda, restaurante), en el Km. 18,2 de la carretera general 110 en 20'.

Se continúa por la izquierda, que más pendiente, baja por la Hoya del Fraile hasta llegar a un nuevo cruce en la Zona de Acampada Reducida de Montaña de Artenara (3'). La pista de la izquierda remonta a lo alto de la Montaña de Artenara. La panorámica que desde ella se tiene de la Caldera de Tejeda y el Oeste grancañario, justifica plenamente la media hora de ida y vuelta.

Desde el cruce se sigue por la pista que desciende zigzagueando entre pinar donde acaba (15'), para continuar por camino que desciende en pendiente rocosa y pedregosa hasta llegar a una degolladita, donde se halla la Cruz del Toril (5'). Evitando las pistas puede seguirse por dos caminos: El de la izquierda, estrecho y pendiente, baja entre alpendres y casas hasta la ermita-cueva donde se venera a la Virgen de la Cueva (5'). El otro, ancho camino que, por la derecha -dirección ONO.-, llanea primero y luego desciende hasta el centro de Artenara (6-8') donde finaliza este itinerario.

Aquí puede cogerse la guagua de regreso a Las Palmas de Gran Canaria, o continuar hacia Tamadaba siguiendo la Ruta nº 25, o hacia Lugarejos con la nº 24, para seguir hacia Agaete, o sencillamente pernoctar en la cercana Zona de Acampada Reducida de Roque García.



CUEVA DE LOS CANDILES

Junto con la Cueva del Caballero (o de Las Manchas) y la del Cagarrutal, la de Los Candiles forma parte del conjunto de cuevas ceremoniales de los Riscos del Chapin. En ellas se conservan numerosos grabados e ideogramas aborígenes, en su mayoría triángulos púbricos o vulvares que parecen tener un significado religioso o de culto a la fecundidad.

La Cueva de Los Candiles, o también del "Diablo", debe su nombre a las luces que, según la tradición oral, ciertas noches del año se movían de un lado a otro en sus alrededores. Situada en un andén colgado de un risco de arriesgado acceso, a levante de la Montaña de Artenara, esta cueva de escasos 32,4 m2. conserva tallados en sus tres paredes, 320 esquematizaciones del sexo femenino, también cupulares y otros aún no interpretados.



PINTO, JILGUERO

Carduelis carduelis parva

Presente en todas las islas del Archipiélago, a excepción de El Hierro, la subespecie canaria del jilguero es algo menor (12 cm.) y de colores más intensos que la europea.

Su reclamo es un musical y repetitivo "stigitit" que alterna con líquidos gorjeos, similares al los del canario. Con éste y con el capirote ha formado la trilogía típica de nuestros pájaros de jaula.

De pico fuerte y cónico, tiene debilidad por las semillas de malas hierbas y cardos. Gusta de vivir en áreas despejadas o próximas a frutales o pinares en cuyas ramas más altas, alejadas del tronco, instala su nido, en el que la hembra, alimentada por el macho, incuba 4 ó 5 huevos.

En la actualidad es escaso y la especie está en regresión, aunque puedan verse bandadas más o menos numerosas en los alrededores del camino. Aun protegido por ley, sus principales enemigos siguen siendo pajareros y venenos. Se le protege no fomentando este mercado o afeando su captura y venta.



GRAN CANARIA

